

## La reivindicación. Usos y efectos de las PASO en las elecciones legislativas 2021 en clave comparada

*The Revindication. Uses and Effects of Argentine Primaries in the 2021 Legislative Elections in Comparative Perspective*

**Tomás Aguerre\***

CICaD/UBA, República Argentina

**Facundo Cruz\*\***

CICaD/UBA/UTDT, República Argentina

**Malena Magnasco\*\*\***

CICaD/UBA, República Argentina

**Fecha de recepción:** 07-12-2022

**Fecha de aceptación:** 03-05-2023

### Resumen

Las PASO han estado en el ojo de la tormenta desde el primer día de su implementación. A pesar de los cuestionamientos que han recibido en torno a sus objetivos iniciales y las consecuencias de su puesta en práctica, las reglas de juego en torno a la selección de las candidaturas a cargos públicos no han cambiado. En este artículo evaluamos las elecciones legislativas 2021 en comparación a anteriores procesos electorales. Lo hacemos en dos dimensiones: 1) evaluamos en qué medida han sido utilizadas como un mecanismo de disputa interna en estos 10 años desde su sanción; 2) indagamos sobre sus efectos en la competencia política.

*Palabras clave:* PASO – Argentina – Peronismo – No Peronismo – Elecciones 2021.

### Abstract

PASO elections have been in the eye of the storm since the first day of their implementation. Despite the questions they have received regarding their initial objectives and the consequences of their implementation, the rules of the game regarding the selection of candidates for public office have not changed. In this article we evaluate the 2021 legislative elections in comparison to previous electoral processes. We do it in two dimensions: 1) we evaluate to what extent they have been used as a mechanism for internal disputes in these 10 years since their sanction; 2) we inquire about its effects on political competition.

*Keywords:* Primaries – Argentina – Peronism – Anti Peronism – 2021 elections.

\* Magíster en Análisis Político (UNTREF), dedicado a la comunicación política. Correo electrónico de contacto: [tomi@cicad.ar](mailto:tomi@cicad.ar)

\*\* Doctor en Ciencia Política (UNSAM), dedicado a la consultoría y a la investigación aplicada. Correo electrónico de contacto: [facu@cicad.ar](mailto:facu@cicad.ar)

\*\*\* Maestranda en Género, Sociedad y Políticas (FLACSO Argentina), docente de la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico de contacto: [male@cicad.ar](mailto:male@cicad.ar)

## I. Introducción<sup>1</sup>

La discusión sobre los procesos de selección de candidaturas y la (esperada) democratización de los sistemas políticos es una constante tanto regional como argentina. En las últimas décadas se han impulsado distintas reformas en América Latina destinadas a asegurar mecanismos más participativos para el armado de las listas a distintos cargos públicos. En Uruguay se incorporó, a partir de la reforma constitucional de 1996, un sistema de primarias para elegir candidatos presidenciales, mientras que se mantuvo el doble voto simultáneo (DVS, conocido también como Ley de Lemas) para cargos legislativos. Chile adhirió a un sistema de primarias general para los partidos políticos y coaliciones desde el 2013. Estados Unidos es, tal vez, quien mayor tradición tiene en el continente, incorporando estos mecanismos para elegir candidatos legislativos, a gobernador y también para presidente.

Argentina no escapó a esta tendencia, pero sí ha sido innovadora en algunos aspectos. La reforma política aprobada en el año 2009 incorporó las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), con algunas características únicas en el mundo y otras similares a los sistemas vecinos chileno y uruguayo. Desde el primer momento de su puesta en práctica, más de una década atrás, surgieron discusiones académicas, analíticas y políticas en torno a su correcta utilización, su utilidad y sus efectos.

El presente artículo es fruto de una investigación que hemos llevado adelante en el [Centro de Investigación para la Calidad Democrática](#) (CICaD). Sintetiza algunos hallazgos interesantes para las elecciones legislativas nacionales 2021 en comparación con las elecciones anteriores para el mismo cargo. Paralelamente, realiza una evaluación sobre la herramienta, su uso y sus efectos. El argumento central propone que, a pesar del cuestionamiento constante sobre el sistema de primarias argentinas, en los últimos años ha crecido su utilización como mecanismos de selección de candidaturas a cargos legislativos nacionales. El artículo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, enmarca la discusión sobre las PASO en la literatura latinoamericana. En segundo lugar, aborda sintéticamente la discusión en torno al mantenimiento, suspensión o eliminación del sistema de primarias durante el año 2021, en el marco del debate sobre su realización en plena

---

<sup>1</sup> El presente artículo toma algunos apartados de un capítulo sobre el tema publicado en el libro *Reformas electorales y democracia* (Prometeo, 2021). Al mismo tiempo, actualiza los datos y renueva los argumentos a la luz de las discusiones recientes. Una versión resumida fue publicada previamente en la *Revista del Observatorio de Reforma Electoral* (DGRPOLYE – Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

pandemia de Covid-19. En tercer lugar, analiza en qué medida tuvo un alto, medio o bajo grado de utilidad a partir de un indicador que denominamos Tasa de Uso. Esta sección propone un panorama *general* de todas las fuerzas políticas, y un foco particular en las coaliciones peronistas y las coaliciones no peronistas más competitivas en los últimos 10 años. En cuarto lugar, aborda los efectos de las PASO sobre la oferta electoral en la elección general, tanto en términos de la cantidad de listas disponibles en la elección general como en la fragmentación electoral para cargos legislativos nacionales. En quinto lugar, desarrolla algunas conclusiones a partir de los hallazgos.

## II. Los mecanismos de selección de candidaturas en Latinoamérica.

Retomando lo discutido en Clerici, Cruz y Goyburu (2016 y 2020), los sistemas de selección de candidaturas pueden clasificarse en términos de quiénes participan del proceso (si son los ciudadanos, todos los miembros del partido o algunos —pocos— de ellos) y cómo son nominados para distintos cargos en juego (mediante elecciones internas abiertas o cerradas, a través de un órgano partidario colegiado, por una mesa ad hoc de dirigentes importantes o por un líder partidario) (Rahat y Hazan, 2001; Freidenberg, 2003). De esta manera, el selectorado es el cuerpo responsable de elegir a quienes competirán en las elecciones. Puede estar integrado por un solo individuo, un grupo reducido o amplio, una parte o todo el electorado de un país determinado (Rahat y Hazan, 2001). Esto permite entender al proceso de selección de candidatos y candidatas en términos de inclusividad: mientras más chico sea el selectorado más exclusivo el proceso, mientras un mayor tamaño implica una mayor inclusión en la participación de esa decisión. Desde esta perspectiva, la designación de una candidatura o lista por el líder partidario es la más cerrada, mientras que una primaria abierta es el mecanismo de mayor inclusividad.

Varios estudios han indagado sobre el impacto del grado de apertura en la selección de candidaturas en el resultado en la elección general. Al respecto existe, como en varios campos de la ciencia política, una biblioteca dividida. Los primeros trabajos se centraron en las primarias legislativas en Estados Unidos (Djupe y Peterson, 2002; Romero 2003; Lazarus, 2005), los cuales consideraron que mientras más peleada eran estas disputas internas mayor la probabilidad de perder votos posteriormente. Del otro lado, Hogan (2003) encuentra evidencia para sostener que la relación es al revés: una primaria disputada genera un

incremento del caudal electoral en la general como consecuencia del bajo interés en participar del proceso de selección.

En cuanto al análisis de las internas y primarias en América Latina, muchos trabajos han hecho foco en la evolución de la incorporación de mecanismos más abiertos con el correr de los años (Alcántara Sáez, 2002; Freidenberg, 2003; Siavelis y Morgenstern, 2008; Field y Siavelis, 2009; Freidenberg y Alcántara Sáez, 2009). La mayoría de la literatura se ha centrado en la carrera presidencial (Colomer, 2002; Freidenberg, 2003; Carey y Polga-Hecimovich, 2006; Power y Mochel, 2008; Alarcón Olguín, 2009). Entre ellos, Freidenberg y Alcántara Sáez (2009) resumen los principales hallazgos indicando que los partidos políticos latinoamericanos, cuando deciden abrir sus mecanismos de selección y celebran internas para elegir sus candidatos ejecutivos, terminan perjudicando su desempeño electoral futuro. Esto permite pensar que cuando hay una disputa interna intensa, con enfrentamientos públicos, alta conflictividad y posible faccionalismo, caen las chances de ganar la elección general.

Esta misma línea la sigue Gallo (2007) al centrarse en las primarias presidenciales. La autora argumenta que aquellos candidatos que ganan están más identificados con los valores y la ideología del partido: son los candidatos “extremos” los mejor percibidos en estas disputas. Esto lleva a que participen aquellos ciudadanos que consideran que la interna es competitiva, mientras que no tienden a concurrir cuando el desafiante del favorito tiene pocas chances. Al respecto, un trabajo interesante indaga sobre casos subnacionales en Argentina. De Luca, Jones y Tula (2008) consideran que en aquellos casos en que se celebran primarias para gobernador en Argentina “el proceso de selección de candidatos tiene un impacto modesto sobre los resultados en los comicios generales” (2008, p. 96). Sin embargo,

[...] cuando un candidato no es electo en una primaria divisiva pero sus oponentes sí lo son, las probabilidades de victoria de este son significativa y sustantivamente más grandes que las de aquel postulante seleccionado en una primaria divisiva que se enfrenta en la elección general con oponentes que no fueron escogidos en internas de este tipo (2008, p. 94).

Como última línea de investigación en la cual se inserta la presente investigación algunos trabajos de reciente publicación han hecho crecer la literatura que hace foco en las PASO como mecanismos de selección de candidaturas, tanto en relación con sus efectos como a la utilización de la herramienta. Entre ellos cabe destacar los trabajos de Skigin (2022) y los

ya mencionados de Clerici, Cruz y Goyburu (2016 y 2020). Mientras que el primero evalúa las condiciones en las que los oficialismos provinciales deciden abrir (o no) la competencia para distintos cargos públicos en juego<sup>2</sup>, los dos restantes se concentran en el impacto de la competitividad interna a nivel municipal en la provincia de Buenos Aires y en la transferencia de votos en las primarias que son disputadas entre dos o más listas. En una línea similar, Gallo (2021 y 2022) y Santoro (2020) realizan un balance de los efectos de las PASO en Argentina. El segundo trabajo de Gallo es particularmente importante para esta discusión en tanto vincula el sistema de primarias nacionales con la desproporcionalidad en el Congreso Nacional.

### III. La discusión sobre las reglas electorales en plena pandemia

La literatura académica, sin embargo, no ha sido la única que ha puesto el ojo sobre las primarias argentinas. Las PASO en tanto mecanismo y procedimiento han estado en el ojo de la tormenta del análisis público desde el primer día de su sanción. Vale recordar que, si bien su aprobación en ambas cámaras del Congreso de la Nación en el año 2009 fue fruto de un proceso de discusión abierto y plural (Cruz, 2019), su primera implementación despertó voces que cuestionaron la transparencia del sistema. Durante las primeras elecciones que incorporaron este sistema, las generales de 2011, un grupo de dirigentes peronistas identificados en lo que se llamó Peronismo Federal organizaron su propia primaria “pre-PASO” para evitar que el oficialismo de turno del Frente para la Victoria controlara el proceso electoral. El resultado terminó siendo muy negativo en tanto sus principales referentes, Eduardo Duhalde y Alberto Rodríguez Saá, terminaron suspendiendo el proceso a la mitad de su desarrollo en un mar de acusaciones cruzadas por falta de respeto a las reglas acordadas (Elsinger, 2011). Ambos competidores se lanzaron a la carrera presidencial de ese año con sus propias coaliciones electorales, compitiendo en las PASO y luego en las elecciones generales.

Este suceso, si bien fue el más simbólico en términos de resistencia al sistema de primarias implementado, dio cuenta de las dificultades para los actores políticos argentinos de acordar la definición de candidaturas con competencia interna por fuera de las reglas generales aprobadas en el año 2009. Las críticas, sin embargo, no fueron las únicas. De hecho, se ha tornado un deporte nacional de años pares plantear la suspensión o eliminación del

---

<sup>2</sup> Se puede acceder a una síntesis con gráficos [acá](#).

sistema por considerarlo demasiado caro y sin los efectos democratizadores internos esperados. A eso se suma lo que se ha considerado como un mecanismo de primarias que nadie utiliza, lo que lo torna una gran encuesta nacional que insume demasiados recursos estatales. Uno de los últimos momentos de este debate tuvo lugar en los meses previos al proceso electoral 2019. Motorizado por el oficialismo de turno, Juntos por el Cambio, surgieron distintas voces que consideraron la posibilidad de eliminarlas (Bravo, 2019). Se generó un clima de discusión pública en torno a aprovechar los recursos públicos para otras necesidades más urgentes. En frente, la oposición peronista que recién estaba dándole forma al Frente de Todos, se opuso a todo intento por cambiar las reglas de juego. El intento, finalmente, naufragó en pleno año electoral, y con el calendario y los procesos burocráticos ya iniciados (Pertot, 2019).

Esta discusión, sin embargo, no se agotó. En plena pandemia, a comienzos del año 2021 surgió el debate en torno a posponer, suspender o directamente eliminar las PASO como consecuencia de una política sanitaria que estaba al rojo vivo, en un contexto donde la campaña de vacunación no había comenzado aún (Novaresio, 2021). Estos intentos abrieron de vuelta el debate entre los actores políticos. Ahora en la oposición, Juntos por el Cambio rechazó el intento de cambiar las reglas de juego, mientras que algunos sectores del Frente de Todos comenzaron a ver en la pandemia la oportunidad para cambiarlas. Esta discusión no se dio de manera aislada en Argentina, sino que tuvo lugar en un contexto internacional particular.

Por un lado, los debates en torno a suspender o retrasar las elecciones en un clima sanitario adverso invadió a todos los países. Según publicó en su momento IDEA International (2020) 78 países decidieron posponer elecciones por el Covid-19, mientras que otros 122 las realizaron según estaba estipulado. A medida que se fueron celebrando los comicios con variadas medidas de seguridad (Domínguez, 2021), las autoridades gubernamentales y, sobre todo, electorales, fueron ganando confianza en que era posible votar en pandemia si se tomaban los recaudos necesarios y se lograban los consensos amplios suficientes.

Por otro lado, creció también como *vox populi* que los oficialismos estaban perdiendo en plena escalada del Covid-19. Esto, según se argumentaba, tenía que ver con erróneas o fallidas gestiones de la política de salud, el exceso de las políticas de aislamiento y el impacto negativo de esta crisis sanitaria sobre la economía. Desde esta perspectiva, el intento de (una

parte del) Frente de Todos de suspender las elecciones primarias implicaba ganar tiempo para recuperarse en las encuestas y poder ganar las de mitad de mandato, recuperando la mayoría propia en ambas cámaras (sólo tenía la del Senado) o bien logrando el control de al menos una de ellas. Esta percepción, sin embargo, no era del todo correcta. Según un informe publicado en Cenital.com (Cruz, 2021), promediando el año 2021 los oficialismos estaban ganando en la mayoría de los países del mundo: solo en América y Oceanía tenían más derrotas que victorias en elecciones nacionales.

Las PASO estuvieron en el centro de este debate, como consecuencia de dos elementos característicos que son los que mayormente generan dudas (aún hoy en día) en algunos actores partidarios. Esto es, la simultaneidad de la celebración de las primarias, junto a la doble obligatoriedad tanto para los electores (que tienen que votar) como para los partidos y coaliciones electorales (que tienen que competir si quieren participar de la general). Ambos puntos son los que generan temores, particularmente en quienes tienen que ocupar la Casa Rosada en un contexto de crisis económica, desconfianza ciudadana y/o encuestas que sonríen poco. El punto de que “son una encuesta cara que anticipa el resultado” surge de ambas características y son, al mismo tiempo, los principales focos de las críticas que se le vierten.

En este clima de confianza parcial entre el oficialismo del Frente de Todos y la oposición de Juntos por el Cambio (con otros partidos provinciales y de izquierda), se generaron las condiciones para modificar levemente las reglas electorales, sin alterar el grueso del juego. A comienzos de mayo (VV.AA., 2021) oficialistas y opositores llegaron a un acuerdo para correr el calendario electoral, de modo que se pudiera aprovechar una mejor situación sanitaria para poder concurrir a las urnas con los cuidados necesarios y con una alta proporción de la población vacunada. Ese mismo mes, la Cámara de Diputados aprobó con amplio consenso el proyecto presentado, mientras que el Senado lo convirtió en ley a comienzos de junio. Solo se ajustaron las fechas: las primarias pasaron del 8 de agosto al 12 de septiembre, mientras que las legislativas del 24 de octubre al 14 de noviembre. Zanjado (parcialmente) el debate en torno a las PASO, cada uno de los espacios políticos se dispuso a organizarse, definir las candidaturas y competir.

#### **IV. ¿Cuál es el uso de las PASO? Análisis comparado de las elecciones legislativas argentinas de 2011 a 2021.**

Para evaluar en qué medida los partidos y coaliciones han recurrido a las PASO como un mecanismo para dirimir las candidaturas a cargos públicos legislativos, desarrollamos un indicador que denominamos Tasa de Uso. El mismo toma en cuenta toda la oferta electoral disponible en las elecciones primarias, tanto partidos políticos como coaliciones electorales (alianzas). A partir de allí, estimamos la proporción de esa oferta que tuvo 2 o más listas internas sobre el total de quienes se presentaron a competir en un año determinado. Aplicamos este cálculo a cada una de las 24 provincias donde se eligieron cargos legislativos, desde el año 2011 hasta el 2021 inclusive. De esta manera, podemos distinguir aquellos distritos donde más se usan las primarias como un mecanismo para dirimir las candidaturas a cargos legislativos, de aquellas que tienen una mayor propensión a listas de unidad en cada elección en particular. Este análisis lo aplicamos para las dos categorías electivas nacionales: diputados nacionales primero (en los 24 distritos), senadores nacionales después (en los 8 que eligen en cada ciclo).

En cuanto a la primera, podemos decir que a 10 años de su primera implementación, todas las provincias del país tuvieron competencia interna en al menos un partido/coalición en una elección para diputados nacionales. Solamente el caso de La Rioja escapa un poco a esta tendencia: es el único distrito que nunca utilizó el mecanismo para dirimir candidaturas para el cargo de senadores nacionales y recién en las elecciones de 2021 el 33% de las agrupaciones lo hicieron para diputados nacionales. Este debut provincial tuvo lugar justamente en las elecciones legislativas pasadas, las que significaron una reivindicación de las PASO en tanto creció de manera destacada la proporción de la oferta política que recurrió al uso de la herramienta. El promedio interprovincial en los últimos comicios legislativos fue de 31,84% para el cargo de diputados, y de 42,51% para senadores. Si comparamos estos valores con el promedio del período 2011-2019, el salto es de 12 puntos en la primera categoría electiva y de 25 para la segunda. En las dos tablas a continuación se puede ver el detalle de la Tasa de Uso por distrito para ambas categorías utilizadas para estimar estos cálculos.



**Tabla N° 1. Ranking provincial de Tasa de Uso de las PASO**

Provincia	Diputados Nacionales						Promedio Provincial
	DN 2011	DN 2013	DN 2015	DN 2017	DN 2019	DN 2021	
Corrientes	33,33%	40,00%	28,57%	42,86%	75,00%	75,00%	<b>49,13%</b>
Santa Cruz	16,67%	40,00%	20,00%	33,33%	40,00%	40,00%	<b>31,67%</b>
Santa Fe	6,67%	25,00%	18,18%	58,82%	25,00%	46,15%	<b>29,97%</b>
Chubut	28,57%	25,00%	12,50%	14,29%	33,33%	60,00%	<b>28,95%</b>
La Pampa	14,29%	33,33%	33,33%	50,00%	0,00%	40,00%	<b>28,49%</b>
Salta	12,50%	9,09%	44,44%	25,00%	40,00%	37,50%	<b>28,09%</b>
San Juan	14,29%	25,00%	42,86%	22,22%	33,33%	25,00%	<b>27,12%</b>
Entre Ríos	0,00%	40,00%	0,00%	50,00%	40,00%	28,57%	<b>26,43%</b>
Tucumán	10,00%	20,00%	14,29%	14,29%	60,00%	37,50%	<b>26,01%</b>
San Luis	40,00%	33,33%	14,29%	20,00%	20,00%	25,00%	<b>25,44%</b>
Misiones	12,50%	60,00%	10,00%	0,00%	20,00%	40,00%	<b>23,75%</b>
Neuquén	0,00%	33,33%	22,22%	25,00%	16,67%	37,50%	<b>22,45%</b>
Mendoza	11,11%	37,50%	28,57%	25,00%	0,00%	25,00%	<b>21,20%</b>
Córdoba	9,09%	27,27%	22,22%	18,18%	18,18%	23,08%	<b>19,67%</b>
Catamarca	25,00%	20,00%	16,67%	14,29%	0,00%	33,33%	<b>18,21%</b>
Chaco	12,50%	28,57%	0,00%	20,00%	22,22%	25,00%	<b>18,05%</b>
Jujuy	0,00%	0,00%	28,57%	25,00%	20,00%	33,33%	<b>17,82%</b>
Formosa	28,57%	25,00%	20,00%	0,00%	25,00%	0,00%	<b>16,43%</b>
CABA	8,33%	23,08%	23,08%	25,00%	0,00%	14,29%	<b>15,63%</b>
Río Negro	0,00%	40,00%	16,67%	0,00%	0,00%	33,33%	<b>15,00%</b>
Santiago del Estero	14,29%	0,00%	16,67%	0,00%	12,50%	25,00%	<b>11,41%</b>
Buenos Aires	0,00%	10,00%	21,43%	5,88%	0,00%	12,00%	<b>8,22%</b>
Tierra del Fuego	10,00%	22,22%	0,00%	0,00%	0,00%	14,29%	<b>7,75%</b>
La Rioja	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	33,33%	<b>5,56%</b>
<b>Promedio anual</b>	<b>12,82%</b>	<b>25,74%</b>	<b>18,94%</b>	<b>20,38%</b>	<b>20,88%</b>	<b>31,84%</b>	<b>21,77%</b>

Senadores Nacionales							
Provincia	SN 2011	SN 2013	SN 2015	SN 2017	SN 2019	SN 2021	Promedio Provincial
Corrientes			28,57%			75,00%	51,79%
Entre Ríos		40,00%			40,00%		40,00%
La Pampa			33,33%			40,00%	36,67%
Chubut			12,50%			60,00%	36,25%
Santa Fe			18,18%			46,15%	32,17%
San Luis	40,00%			20,00%			30,00%
Tucumán			14,29%			37,50%	25,90%
Chaco		28,57%			22,22%		25,40%
Catamarca			16,67%			33,33%	25,00%
Córdoba			22,22%			23,08%	22,65%
Tierra del Fuego		28,57%			16,67%		22,62%
Río Negro		40,00%			0,00%		20,00%
Mendoza			14,29%			25,00%	19,65%
Neuquén		22,22%			16,67%		19,45%
Salta		14,29%			20,00%		17,15%
Santa Cruz	0,00%			33,33%			16,67%
Formosa	28,57%			0,00%			14,29%
San Juan	14,29%			12,50%			13,40%
Jujuy	0,00%			25,00%			12,50%
Buenos Aires	0,00%			20,00%			10,00%
CABA		15,38%			0,00%		7,69%
Misiones	12,50%			0,00%			6,25%
Santiago del Estero		0,00%			12,50%		6,25%
La Rioja	0,00%			0,00%			0,00%
<b>Promedio anual</b>	<b>11,92%</b>	<b>23,63%</b>	<b>20,01%</b>	<b>13,85%</b>	<b>16,01%</b>	<b>42,51%</b>	<b>21,32%</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos provistos por CNE y Andy Tow.

Ahora bien, de las dos tablas podemos extraer conclusiones sobre la utilización de las PASO en general, y sobre las elecciones 2021, en particular. En cuanto al primer punto, tanto para diputados como para senadores nacionales existe una variación interprovincial importante en el uso que los actores políticos le dan a la herramienta. Distritos como Corrientes, Santa Cruz, Santa Fe, Chubut, La Pampa y Salta han tenido en todo el período de aplicación desde 2011 hasta 2021 en torno a 1/3 de su oferta política con competencia interna. Hay otros distritos que no mantienen esos valores, pero que sin embargo se encuentran por encima del promedio interprovincial de todo el período analizado y que se sitúa en torno al 21%. Al revisar la tabla de nuevo, se puede apreciar que alrededor de la mitad de los distritos se encuentra cerca o por encima de este valor, tanto para diputados como para senadores nacionales. Hay, sin embargo, otros distritos que no están muy acostumbrados a la competencia interna para cargos legislativos. Estos son los casos de Río Negro, Santiago del Estero, Tierra del Fuego y, tal como adelantamos, La Rioja. Tanto la Ciudad como la Provincia de Buenos Aires se encuentran en este segundo grupo, lo cual puede favorecer una lectura *ambacéntrica* sobre la poca utilidad de la herramienta. Los datos muestran, sin embargo, que hay variación, pero también utilización recurrente.

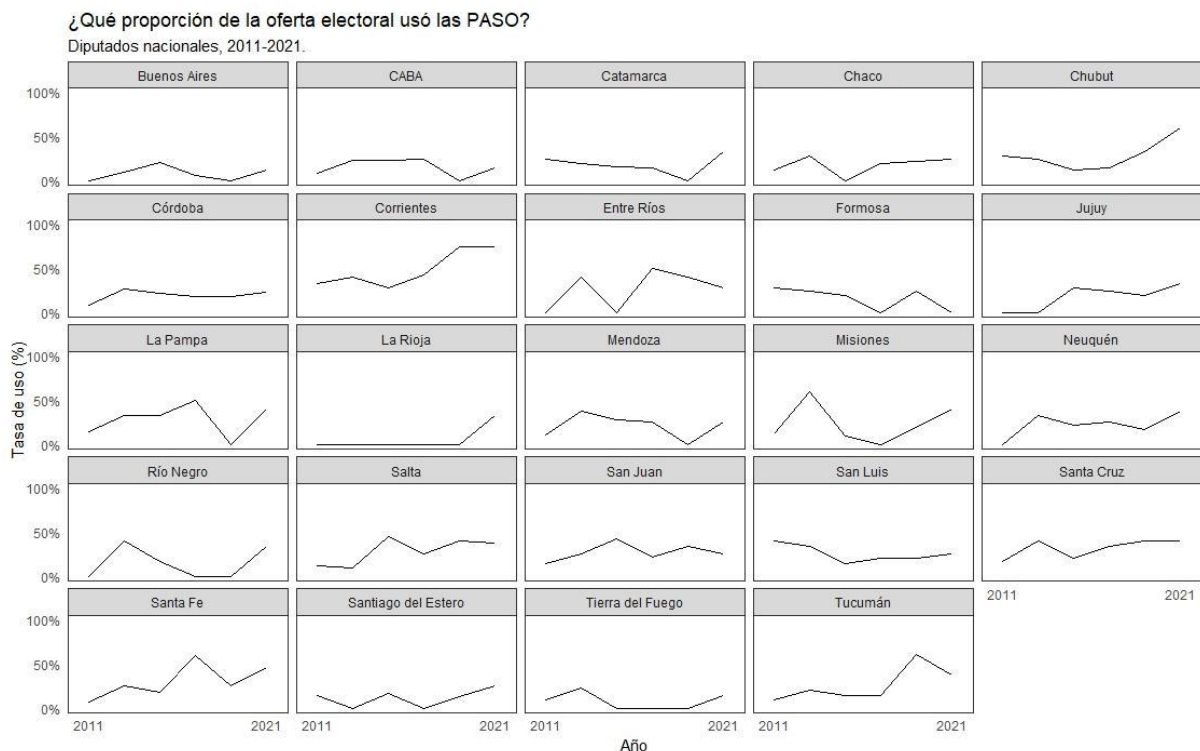
Esta tendencia creciente hacia un mayor aprovechamiento de la herramienta institucional se reforzó en el proceso electoral 2021. Una nueva lectura de las dos tablas muestra que tan solo los distritos de Ciudad (14,29%) y Provincia de Buenos Aires (12%), junto a Tierra del Fuego (14,29%), tuvieron una menor Tasa de Uso de las PASO que el promedio anual que venía mostrando todo el país. El resto de las 21 provincias se ubicaron en las elecciones 2021 por encima del 20%: esto es, 1 de cada 5 agrupaciones. Algunas provincias, incluso, llegaron a superar la mitad de la oferta electoral con competencia interna, como Corrientes (75%) y Chubut (60%). Santa Cruz, Santa Fe, La Pampa y Misiones estuvieron cerca, rondando el 40-45%. Tendencias que, por otro lado, se mantuvieron en la definición de las candidaturas para senadores nacionales. Esto permite considerar que la estrategia electoral definida en estas elecciones 2021 no distinguió entre categorías electorales, sino que fue homogénea en términos territoriales.

En este sentido, los valores analizados no dan cuenta de una abrumadora mayoría que recurra a las PASO como mecanismo para dirimir las internas, pero sí de un aumento progresivo en la utilización del instrumento. Al menos, para cargos legislativos nacionales. La

dirigencia política, en cierta medida, se ha acostumbrado al sistema de primarias como ámbito de discusión política interna, de posicionamiento de candidatos para la elección general y de cálculo de los apoyos electorales a nivel distrital. Han confiado progresivamente en el sistema, en las garantías que brinda y en el efecto unificador posterior que puede tener al interior de cada espacio político. Si bien algunos estudios a nivel municipal bonaerense como los mencionados anteriormente (Clerici, Cruz y Goyburu, 2016 y 2020) indican que la disputa peleada puede tener efectos negativos en la elección general, los datos analizados muestran que el temor no ha hecho caer su uso, sino todo lo contrario. Se han animado a competir internamente por las nominaciones.

Este punto puede quedar más claro al analizar los siguientes dos gráficos, los cuales hacen foco en la comparación provincial desde la primera implementación en 2011 hasta la última en 2021. El primero indica la evolución temporal de la Tasa de Uso de las PASO en cada distrito para el cargo de diputados nacionales.

**Gráfico 1**



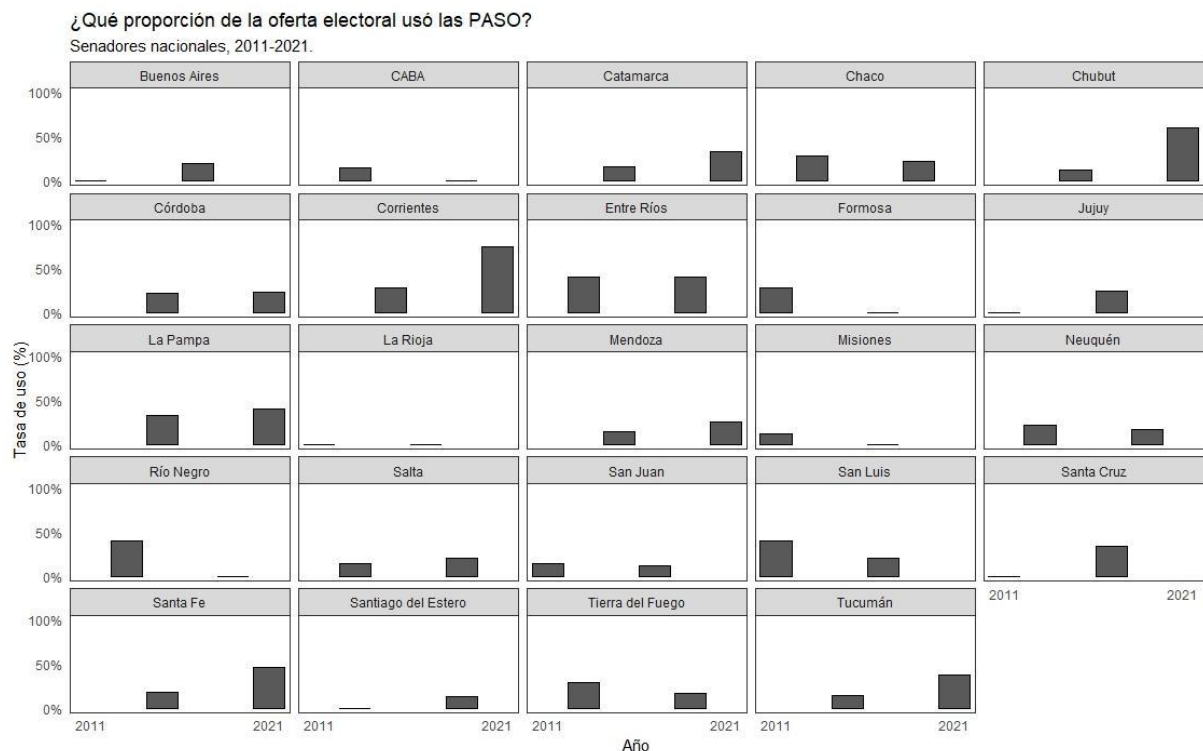
Fuente: elaboración propia en base al paquete ggplot en R. Datos provistos por DINE y Andy Tow.

Un aspecto no menor que resalta el gráfico es que con el correr de los años, cada vez más partidos políticos y coaliciones han recurrido a las PASO para definir las nominaciones a

diputados nacionales. La mayoría de las curvas de cada distrito son ascendentes, con un pequeño salto justo en las elecciones del 2021. Tan solo Tucumán, Formosa y, en menor medida, San Juan, San Luis y Santa Cruz, muestran una caída en su utilización o un estancamiento de la tendencia.

Una situación similar se aprecia en la definición de las candidaturas a senadores nacionales. Dado que la renovación legislativa parcial no se realiza en la totalidad del país como sí ocurre para diputados nacionales, entonces la evolución en la Tasa de Uso puede medirse cada 6 años en cada distrito. Los distritos que más han utilizado el mecanismo son casi los mismos que para diputados nacionales. Lo mismo ocurre con los que menos competencia interna han tenido. Y salvo casos como CABA, Formosa, La Rioja, Misiones, Neuquén y San Luis, por mencionar algunos, casi la totalidad de las provincias han tenido más disputa entre listas con el correr de los años, en particular en el proceso electoral 2021. La experiencia y la confianza en la herramienta hicieron a su uso y a su reivindicación.

**Gráfico 2**



Fuente: elaboración propia en base al paquete ggplot en R. Datos provistos por DINE y Andy Tow.

Siendo esta la foto general, cabe ahora hacer foco en la utilización de la herramienta para los dos principales espacios políticos en Argentina: el Peronismo vs. el No Peronismo. A partir de esta comparación podemos detectar algún cambio en las tendencias de los comicios

2021 respecto de los procesos electorales anteriores. Esta tarea, sin embargo, tiene sus complejidades. Dado que la disputa electoral por el poder político se ha caracterizado por la inestabilidad de los nombres de las coaliciones, al igual que por sus partes componentes (Clerici, 2016), nos vemos obligados a tomar algunas decisiones para poder realizar una comparación de los dos actores más competitivos de nuestro sistema político. Para identificar al espacio Peronista, tomamos en cuenta las coaliciones denominadas Frente para la Victoria (2011 a 2015), las listas presentadas con el sello del Partido Justicialista, ya sea en solitario o en coalición (elecciones 2017)<sup>3</sup> y las del Frente de Todos (2019 y 2021). En cuanto al espacio No Peronista, tomamos en cuenta aquellos actores con mayor extensión territorial y mayor presencia de estructura partidaria propia para seleccionar a uno (o algunos en caso de coaliciones) de los múltiples competidores que se asocian a esta posición política. De esta manera, hicimos una selección de listas considerando la participación de la Unión Cívica Radical (UCR), ya sea en solitario o en las distintas alianzas que integró. En este sentido, seleccionamos a Unión para el Desarrollo Social (elecciones 2011), Frente Cívico y Social/Frente Progresista Cívico y Social/UNEN (2013), Cambiemos (2015 y 2017), y Juntos por el Cambio (2021).

De esta manera, la siguiente tabla compara ambos espacios políticos en tres dimensiones para el cargo de diputados nacionales<sup>4</sup>. La primera muestra la cantidad de provincias en las que hubo competencia interna de 2 listas o más. La segunda es el promedio interprovincial de listas presentadas en una elección determinada. La tercera muestra el mínimo y el máximo de listas en cada una de ellas.

---

<sup>3</sup> En aquellos casos en los cuales se presentaron listas peronistas alternativas identificadas con otros nombres, como es el caso de Unidad Ciudadana o 1País, tomamos en cuenta únicamente aquellas con la pertenencia oficial del PJ.

<sup>4</sup> No aplicamos este análisis para la competencia de senadores nacionales por la misma razón que esbozamos anteriormente: dado que solo se eligen 8 distritos por elección y la renovación es cada 6 años, los promedios y conclusiones que se pueden extraer pueden estar sobre o subdimensionados.

**Tabla 2. Utilización de las PASO por espacio político**

Elecciones	Peronismo FPV/PJ/FdT				No Peronismo UDeSo/FCyS/Cambiamos/JxC			
	Cantidad de provincias con competencia interna	Promedio de listas por provincia	Mínimo de listas	Máximo de listas	Cantidad de provincias con competencia interna	Promedio de listas por provincia	Mínimo de listas	Máximo de listas
2011	3	1,13	1	2	14	2,42	1	7
2013	12	1,96	1	8	17	2,58	1	7
2015	3	1,13	1	2	13	1,84	1	4
2017	12	3,16	1	10	13	1,58	1	3
2019	6	1,56	1	5	15	1,87	1	4
2021	9	1,63	1	5	19	2,80	1	6

Fuente: elaboración propia en base a datos provistos por CNE y Andy Tow.

Al hacer foco en los dos principales actores políticos de Argentina, los hallazgos son consistentes con los encontrados por Skigin (2022). Mientras que al interior del Peronismo la utilización de las PASO no ha sido constante o sostenida en el tiempo, distinto es el caso del No Peronismo. Para los primeros tan solo las elecciones de 2013 y 2017 muestran al menos la mitad del país con 2 o más listas en las PASO, en el resto de las elecciones siempre han estado por debajo de los 10 distritos. Para los segundos, en cambio, las primarias siempre han sido un recurso ampliamente utilizado en más de la mitad del país en cada proceso electoral. Esto no ha cambiado, adicionalmente, en el momento en el cual estuvieron a cargo del Gobierno Nacional, situación que contrasta con el período 2011-2015 para el Peronismo.

Por otro lado, haciendo foco específicamente en las elecciones de mitad de mandato en 2021, el promedio de listas por provincia es un buen indicador de comparación temporal. Para el espacio Peronista el 1,63 de los últimos comicios lo ubica casi en el mismo lugar que en 2019, cuando el Frente de Todos tomó forma y retornó al poder. Es, al mismo tiempo, un valor similar al de 2013, cuando gobernaba el Frente para la Victoria, pero muy alejado del de 2017, cuando la diáspora justicialista abundó en un momento de escasez de recursos políticos nacionales. Los datos de las últimas elecciones legislativas indican que el Peronismo, bajo la

forma de Frente de Todos, tuvo un punto de equilibrio respecto a cuánto abrir el juego interno por las nominaciones a diputados nacionales. En el caso del No Peronismo, en cambio, los comicios de 2021 muestran el promedio interprovincial de listas más alto para Juntos por el Cambio, superando incluso el de UDeSo en 2011. Es, al mismo tiempo, la vez que mayor cantidad de distritos tuvieron competencia interna (19 de 24 provincias).

Este foco permite llegar a una conclusión tentativa respecto del momento en que se utilizan las PASO para cargos legislativos nacionales. Refiriéndonos a los dos espacios políticos más competitivos en el país, las primarias suelen ser un recurso de utilidad para dirimir liderazgos provinciales cuando no se controla el gobierno nacional<sup>5</sup> y/o hay ausencia de un liderazgo nacional unificado, consolidado y legitimado. En este sentido, las elecciones 2021 fueron para Juntos por el Cambio lo mismo que las del 2017 para el Peronismo.

## **V. Los efectos legislativos de las PASO: reducción de la oferta y compresión electoral.**

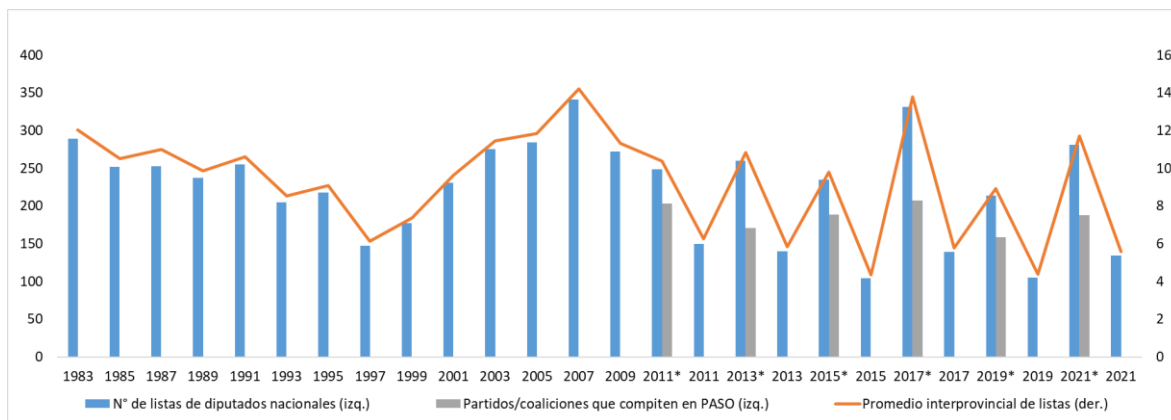
Uno de los argumentos que se esgrimió durante el debate realizado en el año 2009 para aprobar e implementar las PASO fue la alta cantidad de partidos políticos con reconocimiento jurídico en Argentina. Y si bien el sistema de primarias no ha contribuido a reducir su cantidad, sino todo lo contrario (Scherlis y Degiustti, 2020; Cruz, 2021), sí podemos afirmar que la cantidad de listas que llegan al cuarto oscuro luego de definirse las candidaturas ha bajado sostenidamente. Para evaluar este fenómeno, en el siguiente gráfico mostramos la cantidad de listas que se presentaron desde 1983 a 2021. Como se puede ver en la competencia para diputados nacionales las PASO cumplen la función de filtro y de uno importante: crece para cada primaria, pero cae a niveles 1997 para las generales. Se percibe un efecto de ordenamiento del sistema: son muchos los que compiten, pero no son todos los que llegan, acceden y se sientan después para levantar la mano.

---

<sup>5</sup> Este punto guarda relación con la agenda que estudia el vínculo institucional, político y económico entre los gobernadores y los presidentes argentinos. Para introducirse en esta literatura, recomendamos Gervasoni (2011), y Falletti, González y Lardone (2013).



**Gráfico 3. Cantidad de listas y promedios interprovinciales. Diputados nacionales, 1983-2021**



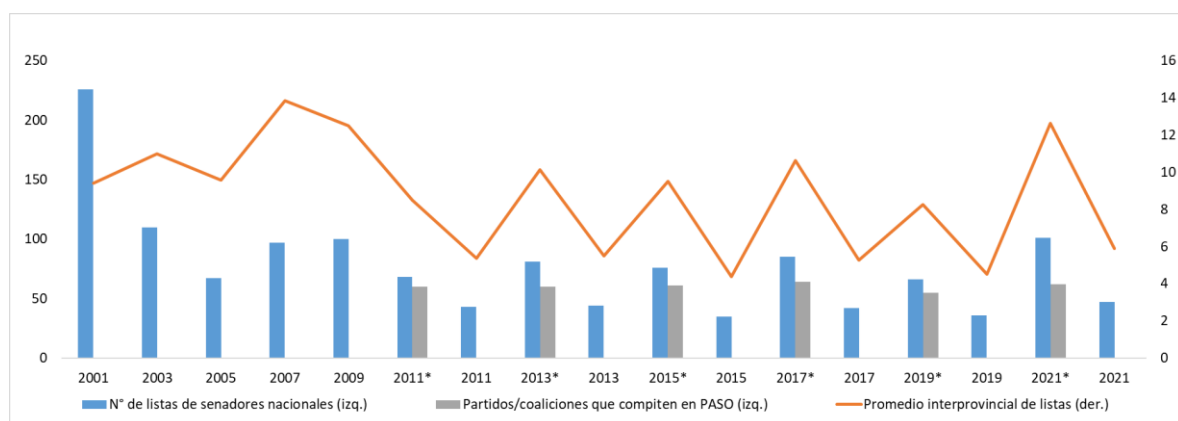
Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos compartida con Paula Clerici. Datos tomados de DINE y Andy Tow. En \* se indica las elecciones PASO.

Las elecciones legislativas 2021 para diputados nacionales no escapan a esta tendencia. Si tomamos en cuenta solamente los comicios de mitad de mandato desde la implementación de la reforma en 2011, los últimos celebrados son los segundos que mayor cantidad de listas tuvieron en competencia en las primarias (281) después de las de 2017 (331). El efecto reductor, sin embargo, fue el mayor para las competencias de renovación parcial de la Cámara de Diputados. Las PASO “dejaron en pie” un total de 134 listas para la elección general posterior, superando a las de 2013 (quedaron 140) y las de 2017 (139). El promedio interprovincial también fue el más bajo para este tipo de elecciones (5,58). Adicionalmente, hubo muy poca dispersión respecto de la media, lo cual indica que la gran mayoría de las provincias tuvieron más o menos la misma cantidad de listas en los comicios generales posteriores. Solo resaltan las excepciones de Santa Fe (9), Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, Neuquén, Salta, Santiago del Estero y Tierra del Fuego (todas con 7). Otras, incluso, estuvieron por debajo del promedio de 2021, como Corrientes y Neuquén (con 4). Éstas dos, adicionalmente, terminaron con valores muy por debajo de su promedio histórico desde 1983 hasta la fecha<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Para quienes estén interesados en corroborar estos datos, los autores ponen a disposición la base de datos. Se ruega consultar a los datos de contacto disponibles en la introducción del artículo.

En cuanto a la competencia por el Senado de la Nación el efecto reductivo es similar<sup>7</sup>, siendo la elección de 2021 la que tuvo el efecto más pronunciado de las de mitad de mandato anteriores. Mientras que en 2013 se presentaron 81 listas y quedaron 44, en 2017 lo hicieron 85 y llegaron al reparto de cargos 42. En 2021 se presentaron 101, el segundo valor más alto desde 2001 hasta la fecha, y quedaron en pie 47. En este sentido, mientras que en 2013 se redujo el 46% de la oferta y en 2017 el 51%, entre las PASO 2021 y las legislativas la cantidad de listas se achicó un 53%. Esto es particularmente notable en dos casos. En Córdoba se presentaron un total de 23 listas y quedaron 7. En Santa Fe, por su parte, lo hicieron 22 y se mantuvieron 9. Al igual que en el análisis para diputados nacionales, los dos distritos mostraron valores por debajo de su promedio histórico.

**Gráfico 4. Cantidad de listas y promedios interprovinciales. Senadores nacionales, 2001-2021**



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos compartida con Paula Clerici. Datos tomados de DINE y Andy Tow. En \* se indica las elecciones PASO.

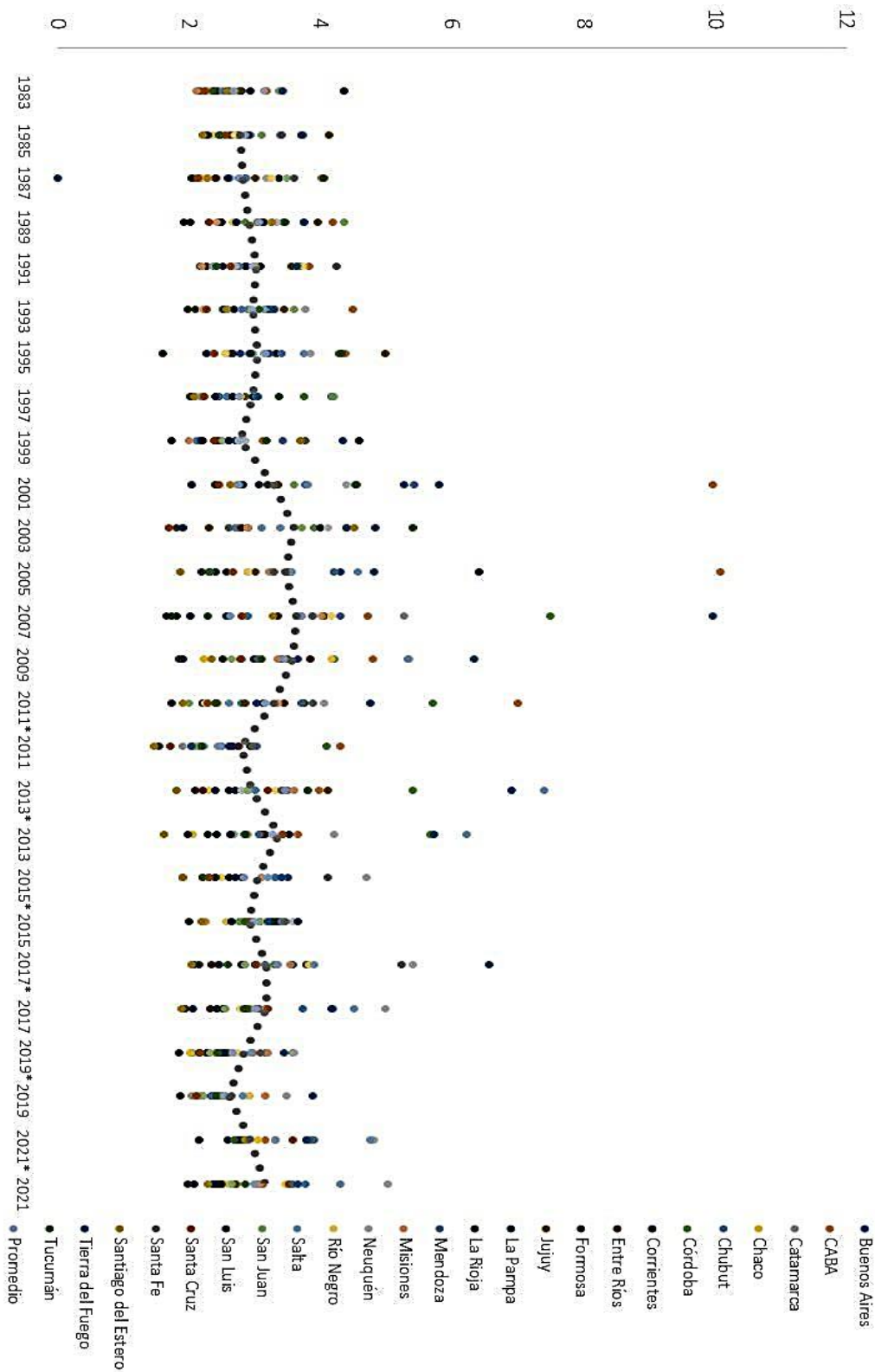
Estos puntos, por otra parte, no son menores. El efecto reductor simultáneo en ambas cámaras del Congreso Nacional es relevante para evaluar el sistema por tres razones. En primer lugar, porque la reforma política del 2009, al modificar la legislación sobre financiamiento partidario, estableció dos reglas relevantes en lo que a la distribución de recursos públicos se refiere. Aquellos partidos políticos o coaliciones electorales que no pasan la instancia de las PASO no reciben recursos públicos del Fondo Partidario Permanente, establecido a partir del reconocimiento legal que tienen los partidos en la Constitución Nacional (Art. 38). En segundo lugar, el sistema de reparto de pauta publicitaria y de fondos

<sup>7</sup> El gráfico de senadores comienza en el año 2001 dado que a partir de esa fecha los legisladores competían directamente por el cargo. Con anterioridad a esa fecha eran designados por las legislaturas provinciales.

de campaña se divide entre la instancia de primarias y la elección general. De modo que para la segunda los recursos aportados se concentran en aquellos que se encuentran en condiciones de competir efectivamente por alguna de las bancas del Congreso Nacional o bien por la Presidencia. En este sentido, la legislación distribuye de manera equitativa entre todos los que desean competir, pero reparte más entre aquellos que están en condiciones de hacerlo. En tercer lugar, si las PASO son un filtro a un sistema inflado de partidos políticos, entonces los cuartos oscuros que importan, los que reparten cargos, están más ordenados, más simplificados y más sencillos en términos de información electoral para el ciudadano y la ciudadana. Puede ser un tema necesario de discusión pública que se requieran dos instancias electorales para contar con un esquema de representación política organizado y bien estructurado. En todo caso, el debate tiene que versar sobre la Ley Orgánica de Partidos Políticos, la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos y las facilidades que ofrecen ambas para los actores partidarios. Sacar el *corset* que oficia de filtro puede generar mayores dificultades para la coordinación legislativa y empastar los mecanismos representativos.

Como última cuestión a incluir en lo que respecta al análisis de las elecciones 2021 y el rol de las PASO, resta por centrarnos en el grado de fragmentación electoral a la hora de votar. No solo es central indagar sobre la cantidad de listas que compiten y acceden a cargos en el Congreso Nacional, sino también incorporar el comportamiento electoral como una dimensión de análisis. Para esto, el gráfico a continuación estima el valor de Número Efectivo de Partidos Electoral (NEPE) para cada provincia argentina desde 1983 hasta 2021 inclusive para el cargo de diputados nacionales. Dado que el NEPE calcula el peso ponderado de cada partido/coalición electoral a partir de la proporción de votos obtenidos, entonces se puede evaluar en qué medida el electorado distribuyó sus preferencias entre varias listas (valores altos) o la concentró en unas pocas (valores bajos).

Gráfico 5. Fragmentación electoral para diputados nacionales, 1983-2021



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos compartida con Paula Clerici. Datos tomados de DINE y Andy Tow. En \* se indica las elecciones PASO.

La adopción de las PASO generó un cambio en la dinámica del sistema partidario. El formato de competencia legislativa nacional pasó de un sistema bipartidista estable en la década del '80 hacia una progresiva desnacionalización y aumento de la fragmentación en la década del '90. Con posterioridad a la crisis del 2001 la competencia electoral argentina se fragmentó mucho y lo hizo de manera diferente (Calvo y Escolar, 2005; Leiras, 2007; Varetto, 2017): algunos distritos permanecieron bipartidistas, mientras que otros pasaron a un formato multipartidista moderado o polarizado. Esta inestabilidad y variabilidad interprovincial encontró un mecanismo ordenador a partir de la implementación de las PASO, cuando la dinámica del sistema tiende hacia la bipolaridad o, por momentos, hacia la fragmentación moderada. En este sentido, uno de los efectos positivos que han tenido las primarias es el ordenamiento de la oferta partidaria. Desde el terremoto del 2001 en adelante han reforzado la tendencia hacia la compresión en una oferta acotada en la competencia para diputados nacionales. Hay una tendencia hacia la concentración del voto en pocas opciones, particularmente a partir del año 2011 en adelante. Esto se puede apreciar viendo dos elementos del gráfico. En primer lugar, los puntos (las provincias) aparecen todos juntos y unidos en torno a valores que están entre 2 y 4. Esto es, entre 2 y 4 partidos/coaliciones efectivos. En segundo lugar, con la línea punteada gris, que calcula el promedio de los 24 distritos. La caída es pronunciada a partir de la implementación de las PASO. Y, al igual que en el análisis de la cantidad de listas, hay un salto de esta línea en cada elección de mandato, pero una caída posterior en las elecciones presidenciales.

En esta evaluación favorable hacia el ordenamiento de la oferta electoral, las elecciones legislativas 2021 fueron un momento más de una tendencia que ya aparece consolidada. El NEPE promedio interprovincial para las PASO se situó en 3,32, mientras que en las legislativas para diputados nacionales se ubicó en 3. Valores, por cierto, casi calcados del proceso electoral 2017: 3,36 en las PASO y 3,01 en las legislativas. Ambas están un poco alejadas del proceso de 2013 (3,46 en PASO y 3,27 en legislativas). Esto permite considerar que los comicios de 2021 fueron, en promedio, un juego a tres bandas con un espacio Peronista (Frente de Todos), uno No Peronista (Juntos por el Cambio) y algunas opciones regionales fuertes (MPN, Juntos Somos Río Negro, Frente Renovador de la Concordia, Avanza Libertad, entre otros). En este sentido, los últimos comicios de mitad de mandato continuaron con una tendencia que ya se venía observando en elecciones intermedias anteriores, en

especial desde la incorporación de las PASO. Dada esta regularidad, sí resalta un caso singular, como es el de Neuquén. En estas elecciones fue el único que se alejó un poco de la media, con un NEPE de 4,81 en las PASO y uno de 5,02 en las legislativas. Ambos valores no sólo marcan una distancia importante respecto de sus pares sino que, además, fue la única provincia que vio crecer la fragmentación electoral entre elecciones. Es un comportamiento poco usual desde 2011 hasta la fecha. Hasta, diríamos, contraintuitivo.

## **VI. Conclusiones para el debate.**

Desde 2011 hasta la fecha el sistema de las PASO brinda la posibilidad a quienes desean competir por los cargos una instancia previa de competencia interna y abierta si es que no logran un acuerdo, ya sean partidos políticos o coaliciones electorales. El sistema habilita a que se diriman en elecciones las diferencias entre dirigentes, candidatos y estructuras partidarias dentro de un marco común aceptado de normas acordadas, homogéneas, comunes y consensuadas. Es la política regulada para lograr consensos. Las PASO brindan y son en sí mismas una posibilidad: la de competir. Sin embargo, si la opción maximizadora es el acuerdo de unidad entonces no necesariamente están fallando. El actual sistema genera las condiciones para evitar el aliento a ir por afuera, a amplificar la oferta partidaria, a que se fraccionen partidos y coaliciones. Hacerlo es una tentación en política, más aún en Argentina donde los requisitos para crear nuevos partidos políticos son más bien laxos (Mustapic y Schiumerini, 2008; Scherlis y Degiustti, 2019).

En este sentido, al calor de las elecciones recientes, las celebradas en 2021 fueron un hito y una continuidad. Como singularidad podemos mencionar que, sin dudas, fueron las de la reivindicación de las PASO. La Tasa de Uso creció de manera notable y generalizada en todo el país, al mismo tiempo que oficiaron como un espacio de coordinación interna y de definición interna de candidaturas para uno de los espacios políticos argentinos: el No Peronismo, expresado en Juntos por el Cambio. Respecto de la regularidad, estas elecciones también continuaron con la tendencia hacia la reducción de la oferta electoral entre PASO y legislativas, junto con la compresión del comportamiento electoral en pocas opciones viables. Mientras que el juego presidencial es a dos bandas, el legislativo parece ser de a tres. En virtud de que se mantengan las mismas reglas de juego y una distribución similar de las preferencias ciudadanas, es poco probable que ambos juegos cambien.

Al calor de estos datos, una discusión informada puede llevarnos a pensar, diagramar y consensuar reformas a un sistema de primarias que ha aportado beneficios destacados al ordenamiento del sistema político argentino. Esto es notable desde el año 2001 hasta la fecha. Sin embargo, y de la misma manera que ocurrió antes de la celebración de las PASO en 2021, distintas voces oficialistas recientes volvieron a la carga para plantear su eliminación. Particularmente, de parte de los gobernadores identificados con el Frente de Todos y algunos legisladores nacionales. El proyecto, finalmente, no logró el consenso necesario para su tratamiento avanzado en comisión ni llegó al recinto de la Cámara de Diputados para ser debatido. En este contexto, otra vez la oposición, en este caso en la voz de Juntos por el Cambio, expresó su rechazo a modificar el sistema. Esta es, tal vez, otra regularidad alcanzada por el sistema: los oficialistas quieren avanzar en su cambio, los opositores lo resisten.

En este sentido, eliminar la herramienta puede generar más complicaciones que facilidades. Reformarla para optimizar su uso y encontrar apoyos amplios tanto en la dirigencia política como en la sociedad en general puede ser el camino más recomendable. Esto no es menor, en virtud de que las reformas políticas que resultan exitosas son aquellas que se alcanzan con sólidos y unificados apoyos a ambos lados de la grieta.

## Referencias bibliográficas

- Alcántara Sáez, Manuel (2002). Experimentos de democracia interna: las primarias de partidos en América Latina. (Documento de Trabajo N° 293). Kellogg Institute.
- Alarcón Olguin, Víctor (2009). Democracia interna y selección de candidatos presidenciales en México. De la simulación a la competencia. En Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara Sáez (coords.) *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático* (pp. 133-169). México: Universidad de Salamanca, Universidad Nacional Autónoma de México y Tribunal Electoral del Distrito Federal.
- Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamiento partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Prometeo - PENT.
- Carey, John M., y Polga-Hecimovich, John (2006). Primary elections and candidate strength in Latin America. *The Journal of Politics*, 68(3), 530-543.
- Clerici, Paula (2016). Juegos de congruencia: las estrategias de alianzas electorales de la UCR y el PJ en Argentina (1983-2013). *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25(2), 15-33.
- Clerici, Paula, Cruz, Facundo y Goyburu, Lara (2020). ¿Fuego amigo? El desgaste de las primarias competitivas en la provincia de Buenos Aires. *Revista de Ciencia Política (Chile)*, 40 (1), 1-26. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2020000100001>.
- Clerici, Paula, Cruz, Facundo y Goyburu, Lara (2016). ¿Los hermanos sean unidos? Competencia interna en primarias municipales en la Provincia de Buenos Aires. *Revista SAAP*, 10 (2), pp. 279-309.
- Colomer, Josep (2002). Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias políticas. En Marcelo Cavarozzi y Juan Manu Abal Medina (comps.) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal* (pp. 117-134). Homo Sapiens: Rosario.
- Cruz, Facundo (2021). ¿Pero qué PASO? Balance del uso y los efectos de las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias a 10 años de su implementación. En Claudio Contreras y Adrián Pérez (comps.) *Reformas electorales y democracia* (pp. 43-72). Buenos Aires: Prometeo Editorial.
- De Luca, Miguel, Jones, Mark P. y Tula, María Inés (2008). Revisando las consecuencias políticas de las primarias. Un estudio sobre las elecciones de gobernador en la Argentina. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 13, 81-102.
- Djupe, Paul y Peterson, David (2002). The Impact of Negative Campaigning: Evidence from the 1998 Senatorial Primaries. *Political Research Quarterly*, 55, 845-60.
- Falleti, Tulia G., González, Lucas y Lardone, Martín (eds.) (2013). *El federalismo argentino en perspectiva comparada*. Córdoba: EDUCC.
- Field, Bonnie y Siavelis, Peter (2009). Procedimientos de selección de candidatos en las democracias nacientes. En Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara Sáez (coords.) *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático* (pp. 61-84). México: Universidad de Salamanca, Universidad Nacional Autónoma de México y Tribunal Electoral del Distrito Federal.



- Freidenberg, Flavia (2003) *Selección de candidatos y democracia interna en los partidos de América Latina*. Lima: Asociación Civil Transparencia e Internacional IDEA.
- Freidenberg, Flavia y Alcántara Sáez, Manuel (2009). Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático: una introducción. En Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara Sáez (coords.) *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático* (pp. 13-34). México: Universidad de Salamanca, Universidad Nacional Autónoma de México y Tribunal Electoral del Distrito Federal.
- Gallo, Adriana (2007). Representatividad partidaria y nominación de candidatos. Análisis de internas abiertas presidenciales en América Latina. *Universidad de Belgrano*, Documento de Trabajo N° 170.
- Gallo, Adriana (2021). Entre lo ideado y lo obtenido: un análisis de los efectos de las primarias abiertas en Argentina a diez años de su incorporación formal. *Revista brasileira de ciência política*, 34, 1 – 46.
- Gallo, Adriana (2022). Lo que pasa en Las PASO, queda en Las PASO. Análisis de los efectos del sistema de primarias abiertas sobre la desproporcionalidad parlamentaria en Argentina. *Colección*, 33, 13 – 42.
- Gervasoni, Carlos (2011). La Política Provincial es Política Nacional: Cambios y Continuidades Subnacionales del Menemismo al Kirchnerismo. En Andrés Malamud y Miguel de Luca (coords.) *La Política en Tiempos de los Kirchner* (pp. 115-128). Eudeba: Buenos Aires.
- Hogan, Robert E. (2003). The Effects of Primary Divisiveness on General Election Outcomes in State Legislative Elections. *American Politics Research*, 31, 27–47.
- Lazarus, Jeffrey (2005). Unintended Consequences: Anticipation of General Election Outcomes and Primary Election Divisiveness. *Legislative Studies Quarterly*, 30 (3), 435-461.
- Leiras, Marcelo (2007). *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático en la Argentina, 1995-2003*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mustapic, Ana María y Schiumerini, Luis E. (2008). Los partidos políticos argentinos entre 1983-2006. *Programa de Estudios Electorales y Legislativos (PEEL)*, Documento de Trabajo Universidad Torcuato Di Tella.
- Power, Timothy J. y Mochel, Marilia (2008). Political Recruitment in an Executive-Centric System: Presidents, Ministers, and Governors in Brazil. En Peter Siavelis y Scott Morgenstern (eds.) *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America* (pp. 218-240). Pennsylvania: Penn State University Press.
- Rahan, Gideon y Hazan, Reuven Y. (2001). Candidate Selection Methods: An Analytical Framework. *Party Politics*, 7 (3), 297–322.
- Romero, D. W. (2003). Divisive Primaries And The House District Vote: A Pooled Analysis. *American Politics Research*, 31(2), 178–190. <https://doi.org/10.1177/1532673X02250293>.
- Santoro, Ignacio (2020). ¿Menos Partidos Más Democracia? Análisis Del Impacto De Las Primarias Obligatorias En El Sistema De Partidos En Argentina. *Revista Elecciones*, 19 (20), 109–39. DOI:10.53557/ELECCIONES.2020.V19N20.05.
- Scherlis, Gerardo y Degiustti, Danilo (2019). Los costos de formación y la variación del número de partidos políticos en las provincias argentinas. *Revista SAAP*, 13 (1), 157-179.

- Scherlis, Gerardo y Degiustti, Danilo (2020). Desandando caminos. Reequilibrio de fuerzas y alternancia en el sistema partidario argentino, 2015-2019. *Revista Colombia Internacional*, 103, 139-169.
- Siavelis, Peter y Scott Morgenstern (2008). *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. The Pennsylvania State University Press.
- Skigin, Natan (2022). Let the voters decide: Incumbents, opposition, and contested primaries in Argentina. *Party Politics*, 0 (0). DOI: 10.1177/13540688221131986.
- Varetto, Carlos (2017). *Las múltiples vidas del sistema partidario argentino*. EDUVIM: Villa María.

## Fuentes

- Bravo, Martín (24 de junio de 2019). El radicalismo propone suspender las PASO para presidente. Diario Clarín. [https://www.clarin.com/politica/radicalismo-propone-suspender-paso-presidente\\_0\\_7nHZ9nGS5.html](https://www.clarin.com/politica/radicalismo-propone-suspender-paso-presidente_0_7nHZ9nGS5.html).
- Cruz, Facundo (4 de julio de 2019). Argentina también tiene sus primarias. Agenda Pública (El País, España). <https://agendapublica.elpais.com/noticia/14154/argentina-tambien-tiene-sus-primarias>.
- Cruz, Facundo (24 de junio de 2021). Los oficialismos también ganan en pandemia. Cenital.com. <https://cenital.com/los-oficialismos-tambien-ganan-en-pandemia/>.
- Domínguez, Juan José (19 de junio de 2021). Cómo fue ir a votar en pandemia en otros países y qué pasa con quienes tienen coronavirus el día de la elección. Chequeado. <https://chequeado.com/el-explicador/como-fue-ir-a-votar-en-pandemia-en-otros-paises-y-que-pasa-con-quienes-tienen-coronavirus-el-dia-de-la-eleccion/>.
- Elsinger, Rubén (16 de abril de 2011). La interna Duhalde-Rodríguez Saá se suspendió y quedó en crisis. Diario Clarín. [https://www.clarin.com/elecciones/interna-Duhalde-Rodriguez-Saa-suspension-crisis\\_0\\_ry-dtiQawXI.html](https://www.clarin.com/elecciones/interna-Duhalde-Rodriguez-Saa-suspension-crisis_0_ry-dtiQawXI.html).
- Novaresio, Luis (17 de febrero de 2021). No están dadas las condiciones sanitarias para votar en agosto. La Red AM 910. <https://ar.radiocut.fm/audiocut/gines-gonzalez-garcia-no-están-dadas-condiciones-sanitarias-para-votar-en-agosto/>.
- Pertot, Werner (26 de junio de 2019). Fracaso el intento de suspender las PASO. Diario Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/202540-fracaso-el-intento-de-suspender-las-paso>.
- VV.AA. (23 de marzo de 2020). Panorama global del impacto del Covid-19 en las elecciones. IDEA International. <https://www.idea.int/es/news-media/multimedia-reports/panorama-global-del-impacto-del-covid-19-en-las-elecciones>.
- VV.AA. (7 de mayo de 2021). El Gobierno y la oposición acordaron postergar las elecciones cinco semanas. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-y-la-oposicion-acordaron-postergar-las-elecciones-cinco-semanas>.